



Optimismo de RRO basado en consumo y nearshoring

Con más de dos horas de retraso se realizó la comparecencia del secretario de Hacienda, **Rogelio Ramírez de la O**, en la Cámara de Diputados en la que tuvo que defender sus muy optimistas pronósticos económicos para 2023 justo en una coyuntura en las que todos –TODOS– los analistas del sector privado y organismos multilaterales han reducido la expectativa de crecimiento del PIB no sólo para México, sino para Estados Unidos, donde permanece el fantasma de una recesión, y la contracción económica en Europa, acrecentadas por la guerra en Ucrania, las presiones inflacionarias y en medio de la incertidumbre internacional, la certeza de que seguirán subiendo las tasas de interés

Desde luego, **Ramírez de la O** sostuvo su meta de crecimiento del PIB de 3% para 2023 en un rango de 1.2% a 3% como hace un año defendió también su meta de crecimiento del PIB en el Paquete Económico 2022 que era de 4.1% y que entonces estaba acorde a las expectativas del FMI, que para 2023 pronostican un alza de 1.2% en México.

Ramírez de la O fundamenta sus optimistas estimaciones y proyecciones calificándolas de “prudentes”, básicamente en dos pilares de la economía: el fortalecimiento del consumo o mercado interno, que ya está por encima de niveles prepandemia y la relocalización de inversiones o *nearshoring*, reconociendo que, principalmente por empresas de Europa del Este y de Asia, es un hecho que comienza ya a preocupar en Estados Unidos, porque empresas de China y Corea se establecen en México para aprovechar el T-MEC.

Preocupa en EU que empresas de China y Corea se establecen en México para aprovechar el T-MEC.



ÉNFASIS EN TREN MAYA

Calificó también al proyecto de Presupuesto 2023 de “equilibrado, responsable y realista” que –insiste– apuntará el impulso de la economía bajo principios de austeridad, eficiencia y racionalidad.

Y dos hechos llamaron la atención. Por un lado su prioridad entre los proyectos de infraestructura al Tren Maya con un presupuesto de 143,073 mdp, al que calificó como el “más importante en las últimas décadas” cuando para muchos analistas debería ser el tren Interoceánico y el desarrollo del Istmo de Tehuantepec.

Por el otro lado, el secretario de Hacienda dijo que se sentarán las bases para planear una transición “sin sobresaltos” hacia la siguiente administración.

Y desde luego el gran tache es que no hay, y al parecer no habrá, en el Paquete Económico 2023 estímulos para la inversión del sector privado, porque no se anticipa que haya cambios de fondo por parte de los legisladores de Morena como los que proponen Coparmex y el Instituto Mexicano de Contadores Públicos.



REFORMA LABORAL PARA AMPLIAR VACACIONES

Vaya entorno difícil que vivirán las empresas en 2023. No sólo no habrá ningún estímulo fiscal en un entorno de desaceleración económica y fantasma de recesión en Estados Unidos; con alza en tasas de interés y por consecuencia en los créditos, sino que enfrentarán también mayor carga laboral.

Además de las presiones por alzas salariales por la inflación, a partir de 2023 las empresas tienen que realizar una mayor aportación en las cuotas al SAR y el Senado se aprobó ayer en Comisiones una reforma a la Ley del Trabajo para ampliar el periodo nacional para todos los trabajadores desde el primer año a 12 días en lugar de los 6 actuales. Desde luego es una excelente noticia para los trabajadores mexicanos, pero que aumentan los costos laborales para las empresas.